



CARTA INTRODUCTORIA DE LAS MAS REV. WM. MICHAEL MULVEY

CONSIDERACIONES MORALES ACERCA DE LAS NUEVAS VACUNAS COVID-19

Mis queridos hermanos y hermanas de la diócesis de Corpus Christi:

Los saludo a todos con la esperanza bienaventurada de este tiempo de Adviento, mientras esperamos con gozo la venida de nuestro Salvador Jesucristo.

A medida que continuamos enfrentando juntos los desafíos de la pandemia de COVID-19, muchos han expresado legítimamente preguntas con respecto a las vacunas COVID-19 propuestas, particularmente si son moralmente permisibles a la luz de nuestras enseñanzas católicas y nuestras convicciones pro-vida. Estas son preocupaciones importantes que no deben descartarse a la ligera al discernir estas o cualquier vacuna.

Para ayudar en esto, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) ha publicado una declaración, con fecha del 14 de diciembre de 2020, titulada **Consideraciones Morales Con ResPECTo A Las Nuevas Vacunas COVID-19** redactada conjuntamente por el Reverendísimo Joseph F. Naumann, Arzobispo de Kansas City y Presidente del Comité de Actividades Pro-Vida, y el Reverendísimo Kevin C. Rhoades, Obispo de Fort Wayne-South Bend y Presidente del Comité de Doctrina, abordando las preocupaciones morales con respecto a la creación y uso del COVID -19 vacunas. La declaración completa se adjunta y también se puede encontrar en el sitio web de la USCCB en www.usccb.org/moral-considerations-covid-vaccines

La declaración se basa en la información y la investigación actual disponible y aplica los principios de la moral católica, citando las enseñanzas del Papa San Juan Pablo II, la Congregación para la Doctrina de la Fe y la Academia Pontificia para la Vida.

Es importante señalar algunos puntos importantes de la declaración:

- La Tradición Cristiana es clara en que el aborto es un desorden moral particularmente grave. (Papa San Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 61). Debido a esto, la USCCB en colaboración con otras organizaciones se ha involucrado en campañas que abogan por el desarrollo de vacunas para COVID-19 que no tienen ningún vínculo con el aborto.

- La Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano y la Academia Pontificia para la Vida han enfatizado la obligación moral positiva de distanciarse tanto como sea posible del acto inmoral de otra parte, como el aborto y la investigación con células madre embrionarias, para evitar cooperar con estos

actos inmorales y evitar dar escándalo. Sin embargo, al hacerlo, no podemos omitir el cumplimiento de obligaciones serias como la prevención de infecciones mortales y contagios entre las personas vulnerables.

Hay diferentes grados de cooperación con las malas acciones de otros. Siempre es inmoral participar en el desarrollo y producción de líneas celulares que son de origen ilícito, como la utilización de células fetales de bebés abortados.

• Para aquellos que son meramente receptores de tales vacunas y no tienen voz en el desarrollo de estas vacunas, donde no hay otras alternativas, la Congregación para la Doctrina de la Fe afirma que:

- “un grave peligro para la salud podría justificar el uso de una vacuna desarrollada a partir de líneas celulares de origen ilícito, teniendo en cuenta que todos tienen el deber de dar a conocer su disconformidad y pedir que su sistema de salud ponga a disposición otro tipo de vacunas.” (Un ejemplo citado de esto es el uso de la vacuna contra la rubéola (sarampión alemán)).

• En este momento, no hay una vacuna alternativa disponible que no tenga absolutamente ninguna conexión con el aborto. De las tres vacunas que probablemente estarán disponibles en los próximos meses, las vacunas Pfizer y Moderna no utilizan líneas celulares moralmente comprometidas en su diseño, desarrollo o producción. Sin embargo, al hacer una prueba de confirmación, ambos utilizaron una línea celular moralmente comprometida, es decir, de un niño abortado.

- La Declaración señala: “Por lo tanto, aunque ninguna de las vacunas está completamente libre de cualquier conexión con líneas celulares moralmente comprometidas, en este caso la conexión está muy lejos del mal inicial del aborto”.
- La Declaración concluye que: “Dada la gravedad de la pandemia actual y la falta de disponibilidad de vacunas alternativas, las razones para aceptar las nuevas vacunas COVID-19 de **Pfizer** y **Moderna** son lo suficientemente graves como para justificar su uso, a pesar de su remoto conexión con líneas celulares moralmente comprometidas”.

• La vacuna **AstraZeneca** está comprometida moralmente porque utilizó directamente una línea celular de un bebé abortado en su diseño, desarrollo y producción, así como para las pruebas de confirmación. Por lo tanto, “la vacuna AstraZeneca debe evitarse si existen alternativas disponibles”.

- Sin embargo, si no hay otras alternativas y si hay una “demora prolongada en la inmunización que puede tener graves consecuencias para la salud de uno y de los demás ... en tal caso, estaría permitido aceptar la vacuna AstraZeneca”.

• Al mismo tiempo, el comunicado también advierte que los católicos:

"No deben permitir que se oculte la naturaleza gravemente inmoral del aborto" y

- *"Debemos estar en guardia para que las nuevas vacunas COVID-19 no nos desensibilicen ni debilite nuestra determinación de oponernos al mal del aborto en sí y al posterior uso de células fetales en la investigación".*
- *"Nosotros los obispos y todos los católicos y hombres y mujeres de buena voluntad debemos continuar haciendo lo que podamos para asegurar el desarrollo, producción y distribución de una vacuna COVID-19 sin ninguna conexión con el aborto ..."*

Insto a todos a estudiar con atención y oración la totalidad de la declaración como un medio para estar informados y formar nuestra conciencia con sobriedad con respecto a este tema acuciante.

Que el Dios de todo consuelo los mantenga seguros a ustedes y a sus familias mientras esperamos la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Sinceramente en Cristo,



Most Rev. Wm. Michael Mulvey, STL, DD
Obispo de Corpus Christi